

EL PEZ POR LA BOCA MUERE

Ordenando las piezas de un rompecabezas singular

Conspiración - Plan secreto y maligno elaborado por no menos de dos personas. Un accionar subrepticio, traidor y fuera de la ley cuya intención es lograr objetivos de corte político, económico o social, y que lo obtenido se transforme en algo legal.

Teoría - Para poder ser tal, toda teoría debe estar basada en elementos de la realidad y hasta en la realidad misma, de lo contrario es una simple idea, una hipótesis.

Ejemplo:

Aunque en algún momento pudieran ser rebatidas, la teoría de la evolución, de Darwin, y la teoría de la relatividad, de Einstein, son un ejemplo concreto, pero si con la información que manejamos hoy dijéramos que en otros planetas hay vida, o vida superior, estamos hablando de una hipótesis, de una idea.

Primera parte

Introducción

Hace mucho tiempo que se habla de una conspiración político-económica internacional directamente asociada a intereses financieros e industriales representados por conocidas familias de banqueros establecidos en norteamérica y la más rancia y rica nobleza europea, y hace también mucho tiempo que desde el periodismo y la política, por ignorancia o servilismo, se intenta ridiculizar esta teoría tildándola de paranoica o de hipótesis.

Algunas voces mejor informadas o menos tímidas, si bien no se atreven a utilizar la palabra conspiración y hasta “organización” les suena a mucho, se refieren a ello como “comunidad de intereses”, aunque cuidando muy bien de no recalcar en la unidad de criterios demostrada a lo largo de más de doscientos años (dicen que la actividad general de las familias y personas involucradas no sugiere la existencia de una conspiración sino que es algo casual y relativamente reciente).

En parte, la razón de tanta negación no se basa, precisamente, en hechos que prueben lo contrario, sino en que de admitir públicamente la existencia de una conspiración, sea en defensa de la propia credibilidad como en defensa de aquella del sistema que digan representar, tanto los medios como los gobiernos del mundo se verían forzados a actuar decididamente para desmantelarla (los pueblos, por su parte, desconocerían la validez de las verdades oficiales y gobernarles acorde a lo que se pretende se haría muy difícil).

Ahora bien, ¿cómo esperar que individuos, partidos políticos, gobiernos y empresas que directa o indirectamente responden (o temen) a una asociación conspirativa que, según la información que se maneja, es más que visible, no solo reconozcan su existencia sino que, además, se dispongan a tomar medidas que la destruyan o desestabilicen significativamente?

Por otra parte, el hecho de que los pocos que están al frente de la misma (los Rotschild, los Morgan y los Rockefeller) hayan establecido su nido en los EE.UU. y manipulen a gusto los recursos humanos, políticos, económicos, técnicos, militares e intelectuales del país para, desde allí y a buen resguardo, implementar políticas de dominación mundial, obligaría a la comunidad de naciones a desconocer legitimidad a sus instituciones y aislarle del contexto internacional.

Esto último, sin embargo, merced a la posición dominante de la economía y el ejército norteamericanos, así como a la enferma avaricia y arrogancia de las familias citadas, habría de provocar una crisis política y económica cuyas consecuencias nadie se atreve a prever ni parece estar dispuesto a afrontar.

Aparte de los nombrados, algunas otras de las familias y personajes involucrados son: Onasis, Raleighs, Williamson, Lodges, Ibn Saud, Cabots, Bierces, Carnegies, Soros, Buchanans, Browns, Fords, Hearsts, Bradfords, Goldman Sachs y Bryans (en general se casan entre ellos y hasta con los propios familiares, por lo que bien podría hablarse de un clan o tribu).

Habiendo mencionado a los Estados Unidos es muy importante entender que la “junta” de banqueros, financistas e industriales que rigen esa nación no ha estado impulsando su desarrollo y supremacía por solo hacer fortuna, aunque nunca fue por amor, sino para poder utilizarle como herramienta política, por lo que, si lo estiman conveniente, llegado el momento no dudarán en debilitarlo o hacerlo pedazos (abominar de los derechos constitucionales. Ver tomo II, capítulo 16).

Así, a nivel internacional y en progreso a partir de la desaparición de la Unión Soviética, la capacidad general del país se ha utilizado como factor desequilibrante de primer orden, un instrumento capaz de imponer políticas que solo sirven a un propósito largamente añorado, un dominio total sobre el devenir del mundo (un gobierno de banqueros).

Guerras, conflictos regionales, tiranías, asesinatos selectivos, crisis económicas, organizaciones internacionales e imposiciones políticas, culturales y sanitarias deben considerarse desde esta perspectiva, y a quien se pierda en argumentaciones ideológicas del tipo izquierda-derecha no le será dado comprender nada. Es más: tanto lo ideológico tradicional como los mismos partidos políticos son algo que funciona a favor del sistema creado porque no permite a las gentes ver por sobre el muro, por así decir; son instrumentales a la elite. Así todo, cuando hablamos de paz y tranquilidad, de justicia, libertad, derechos humanos, etc., una de las cosas más importantes a hacer consiste en reducir las libertades o decomisar aquello de que más se nutre ese grupo conspirativo, que no es otra cosa que las entidades bancarias propias, asociadas o cautivas, nacionales o extranjeras, los fondos de inversión y el cuño de moneda en manos privadas; la industria financiera.

¿Qué hacer entonces, como enfrentar situación semejante cuando los tentáculos de la conspiración no solamente aprisionan a los Estados Unidos, sino a casi cualquier país que se tome como referencia?

Ante esta pregunta podrían darse muchas respuestas, pero nada de lo que se haga será verdaderamente efectivo si no se acomete contra el talón de Aquiles de todo poder económico interesado en resolver la realidad a su favor y que, ¡oh sorpresa!, no es un sistema político ni el dinero, sino la legalidad (aunque obvio, de la mayor importancia y frente a nuestras narices, verdaderamente me sorprende no haber escuchado o leído a nadie refiriéndose a esto).

Véase que, por sí mismos, un industrial, un banquero, un terrateniente, un proveedor de servicios, etc., no pueden promulgar leyes, declarar guerras, imponer modelos culturales, diseñar planes de estudio ni decretar medidas de seguridad. Para esto necesitan de un gobierno reconocido (electo o dictatorial) que, leyes mediante, legalice sus aspiraciones. En habiéndolo conseguido podrán entonces contar con todo el respaldo del aparato del Estado para defender su posición (sistema legal, policía y ejército).

Así entonces, al decir “acometer contra el talón de Aquiles” me

refiero a que el público, la ciudadanía, tenga derecho a intervenir con decisión en aquello que, finalmente, legaliza las ocurrencias del poder, los gobiernos de uno y otro país. Véase que, especialmente cuando hablamos de una conspiración constituida de sutilezas (subvertir sin renegar de lo establecido) y tal como el propósito más caro a toda conspiración se define; esto es, “volver legal lo ilegal”, para imponer lo suyo todo grupo conspirativo por el estilo necesita de la colaboración del gobierno actuante, y además necesita que cualquiera sea el sistema de gobierno y mientras resulte útil, sea por temor o por convicción, este inspire a la población en un sentido que permita su continuidad y hacer.

Toda elite de poder, máxime si tiene aspiraciones políticas, entiende que las personas deben aceptar el sistema de gobierno que les toque y, en haciendo ello, no solo estarán dispuestas a tolerar o comprender que sus dirigentes se equivoquen, sino que atribuirán sus equivocaciones, y tal vez sus maldades, immoralidades, componendas o incapacidad a una cuestión meramente ideológica, perversa, etc. En suma, en el mejor de los casos se trata de llevarlas a pensar que votando a uno y otro partido o fracción religiosa las cosas han de cambiar, sin percibir que la enfermedad está en el sistema que les rige y sin advertir que, políticamente, viven en un corral expresamente diseñado para los que está previsto, y se desea, que nunca decidan nada de importancia; el pueblo, la ciudadanía, la gente común; usted y yo.

Esto nos lleva a que, para cualquier organización o personaje con vocación autoritaria y para cualquier conspirador, lo más frustrante y odioso, lo más intolerable, es que por fuera de la convocatoria a elecciones los pueblos puedan participar directamente en la cosa pública. En concreto, me refiero al poder de intervenir legalmente en decisiones políticas, sociales y económicas a través del único recurso democrático que permite hacer tal; el referéndum vinculante.

Puede entenderse, entonces, por qué es que la convocatoria a referéndum no está contemplada en la constitución de innumerables países, o por qué, cuando sí lo está, se encuentra sujeta a tantas trabas (incluyendo el veto presidencial en caso de que el resultado del mismo no fuera del agrado de la primera figura del gobierno). También sirve para descubrir a gobiernos autoritarios disfrazados de humanistas, y con esto me refiero a partidos políticos llamados de izquierda o “progresistas”, que aunque se desgañitan prometiendo defender o ampliar los derechos de la ciudadanía jamás han propuesto (ni lo harán) un cambio sustancial respecto de una esencialidad democrática tan perentoria como la citada.

La razón por la que, en la práctica y ya por fuera de los partidos políticos el referéndum no es considerado por las elites dominantes no es otra que esta: con dinero, prestigio y membresías espurias es posible y hasta sencillo comprar o comprometer a los actores políticos, o bien promover espacios y figuras acorde a lo que se desea instaurar, pero es muy difícil, cuando no imposible, hacer que los pueblos aprueben aquello que, a ojos vistas y aun intuitivamente, se descuenta será perjudicial (a los pueblos se los puede engañar y chantajear, pero adularlos no da resultado y comprarlos por siempre no se puede).

En defensa de sus intereses, la tarea que los pueblos tienen por delante, por tanto, es clara. La lucha política ha de dejar de lado lo ideológico tradicional y hasta olvidarse de la pertenencia partidaria para, por una vez, concentrarse en obtener lo único capaz de asegurar un razonable monto de paz, estabilidad y justicia; esto es, un partido y sistema de gobierno que verdaderamente responda a sus inquietudes democráticas, y la posibilidad constitucional de intervenir decisivamente y a voluntad en la actividad gubernamental; el referéndum vinculante.

Respecto de esto último, y es lo más importante, es que el llamado a referéndum no necesite de la aprobación gubernamental y que pueda tener lugar por intermedio de un plebiscito convocado por acción de un individuo, grupo de personas u organizaciones no necesariamente establecidas políticamente. Por lo demás, para tener validez habrá de ser suficiente con que, de entre la ciudadanía, se colecten cien mil firmas de personas habilitadas para votar; tal la ley en Suiza (y funciona bien).

En mi país de origen, Uruguay, el número de firmas que se necesita para poder llamar a referéndum es tan ignominioso que ningún otro que no sea un partido político de cierta consideración podría llevar esto a cabo. Por lo demás, la ley solo permite que sea un partido político establecido quien pueda hacer tal (¡vaya truco tan sucio!).

Nota

Mucho más allá de lo que pueda entenderse como un simple posicionamiento contrario a los intereses de quienes dominan política y económicamente a los Estados Unidos y otras regiones del mundo, el valor de un plebiscito independiente que llame a referéndum también está basado en un concepto introducido en 1973 por Leigh Van Valen (biólogo evolucionista) al que, caprichosamente, llamó “Red Queen Effect” (Efecto reina roja).

Lo que Van Valen dice es que existe la posibilidad de que un ecosistema que parece estable, en realidad esté cambiando constantemente y manteniéndose en equilibrio solo porque uno de sus componentes (o todos) evoluciona tan rápido como puede para estar a la altura del resto, y viceversa (J.Gribbin pone el ejemplo de la Unión Soviética y los Estados Unidos durante la llamada “Guerra Fría”).

Esto nos lleva a que; si los componentes no pueden evolucionar acorde a lo que la realidad de uno solo de ellos exige, el aparente equilibrio se desintegra y el sistema evoluciona hacia el caos.

¿No es esta, acaso, la situación política, social y económica mundial que vivimos? Apliquemos estos pensamientos al hacer diario y preguntémonos: ¿es posible hablar de Estado democrático, o sobre desarrollar una vida digna, sin leyes que regulen apropiadamente (equilibren) las relaciones entre empresas y trabajadores, entre el ciudadano y el Estado, entre las empresas y el Estado?

¿Es posible pensar que puede vivirse más o menos dignamente cuando el aparato del Estado actúa como socio o empleado de las élites, y no como mediador?

No; como todos sabemos nada de ello es posible, y si señalo esto es porque, en el caso de un país (y aun de organizaciones internacionales como la ONU, la OMS, la OMC, etc.), ciertas leyes actúan (o deberían actuar) como el segundo componente al que refiere el efecto reina roja, un elemento capaz de reaccionar rápidamente a la ambición y ocurrencias móviles de la elite de poder autóctono o internacional, y de las gentes. Si no lo hacen no hay estabilidad entre los actores sociales y productivos, ni hay justicia, y sin justicia no hay paz, esperanza ni humanidad, momento en que la sociedad comienza a flotar a la deriva y hacia el caos.

Como vemos, el concepto de Van Valen no solo puede aplicarse a la evolución de las especies sino también a la política, a la economía, a lo social y al hacer de los medios masivos de comunicación; lo importante es que no necesitamos de grandes conocimientos para comprender esto porque la misma realidad que vivimos, desafortunadamente, es prueba más que suficiente.

Segunda parte

Incursionando en la conspiración; un repaso breve y algunas preguntas de rigor.

*

Mayer Amschel (Bauer) Rothschild (1743-1812), fundador de la casa Rothschild; *“Denme el control del dinero de una nación y no me importará quien haga sus leyes”*.

1) ¿Por qué razón, a menos de 30 años de la independencia del país (1776), Thomas Jefferson, uno de sus fundadores y presidente por doble mandato diera en escribir a John Adams (presidente anterior) lo siguiente?: “Creo que, para nuestras libertades, las instituciones bancarias son más peligrosas que los ejércitos permanentes. Ya han construido una aristocracia del dinero que desafía al gobierno. Aquello que hace al poder de las decisiones económicas debe serles retirado a los bancos y restituido al pueblo, a quien verdaderamente pertenece”. “Si los ciudadanos americanos permiten a los bancos privados controlar la moneda, primero mediante la inflación, y después mediante la deflación, la banca y las corporaciones que proliferen alrededor (de los bancos) despojarán a los ciudadanos de toda la propiedad hasta que sus hijos se queden sin casas en un continente que conquistaron sus padres y a quienes pertenece todo lo que haya alrededor”. “Deseo, si fuera posible, conseguir una sola reforma constitucional... Me refiero a un artículo adicional que quite al gobierno federal el poder de tomar préstamos”.

Estas y otras frases escritas a John Adams informan que la masonería (Logia de Londres), instalada en Estados Unidos desde sus mismos comienzos como nación y de la que Thomas Jefferson, su contrincante George Washington y muchos otros independentistas del continente americano formaron parte, aún no respondía a los banqueros internacionales, ni a las organizaciones secretas que estos apoyaban (el próximo capítulo les expone sobradamente).

2) Casi 60 años después, James Garfield, entonces presidente de los EE.UU declaraba: “Quien sea que, en cualquier país, controle el

volumen de dinero, es dueño de toda la industria y el comercio; y cuando reconocemos que todo el sistema es controlado con facilidad, de una manera u otra, por unos pocos hombres poderosos, usted no necesitará que alguien le diga como se originan los períodos de recesión y depresión”.

James Garfield moriría en setiembre de 1881, a causa de una infección general provocada por el disparo que le efectuaran en julio del mismo año.

3) ¿Cómo es posible que, a 47 años de su existencia como país y aún con graves problemas administrativos, sociales, económicos, militares y territoriales por resolver, una ex colonia pueda haberse planteado controlar el desarrollo (dominar) de todo el continente americano si no es porque ya estaba preñada de intereses espurios con la capacidad de imaginar algo por el estilo? (Doctrina Monroe, 1823).

La doctrina fue respaldada por Inglaterra, quien en su seno tenía dos elementos a los que no deseaba provocar, ni podía confrontar: la poderosa Logia de Londres (pro independentista y antimonárquica) y los intereses de los mismos banqueros de que hablaba Jefferson, que ya dominaban las finanzas del reino y que soñaban al continente americano como un lugar en donde expandir sus negocios sin interferencias de las casas reales europeas.

4) ¿Cómo es posible que, si detrás de los diferentes gobiernos posteriores a 1808 y hasta 1840 no hubiera intereses extraños, EE.UU. -que aún no era nada en el concierto internacional- actuara como un poder imperial y se negara a reconocer las ya existentes repúblicas independientes de América?

5) ¿Cómo es posible que, en la década de 1880 y a pocos años de la guerra civil, un país aún en pañales y muy débil en el contexto internacional ratificara lo planteado en 1823? ¿Estaban sus políticos fuera de sí, o detrás de ellos había personajes que, merced a sus intereses, asociaciones y organización, a mediano y largo plazo ya podían imaginar algo semejante?

Es bueno saber que detrás de los grupos que en aquel entonces combatieron estaba agazapada una familia de banqueros; los Rotschild, quienes a través de su agente americano August Belmont financiaban al norte, y a través de sus parientes, los Erlanger, al sur (la idea es esta, quien gane pagará con dinero y con prebendas que involucran la totalidad del territorio en disputa).

6) ¿Por qué razón, en 1906, el presidente norteamericano Theodore Roosevelt (1901-1909) declaraba lo que sigue: “Detrás del gobierno aparente está entronizado un gobierno invisible que no debe ninguna lealtad ni responsabilidad al pueblo. Destruir este gobierno invisible y combatir esta sucia alianza entre negocios corruptos y corruptos políticos es lo primero que ha de ocupar a un hombre de Estado”.

Previo a su discurso y bajo la dirección de los Morgan, a fin de presionar a los diferentes gobiernos para que finalmente legislaran a favor de la creación de un banco central privado que facilitara a los grupos financieros manipular toda futura acción del Estado norteamericano, la banca asociada había ya generado varias recesiones y corridas bancarias por el método de esparcir rumores sobre la quiebra de una u otra institución mientras enviaba a los bancos -propios o cautivos- circulares que ordenaban: “Usted retirará inmediatamente un tercio de su circulante y pedirá el reembolso de la mitad de sus préstamos” (este mensaje fue conocido como “La circular del pánico de 1893”, hecho denunciado en su oportunidad por el senador y banquero Robert Owen).

Unos años después (1913), otro presidente, Woodrow Wilson (1913 - 1921), daría luz verde para que se constituyera la Reserva Federal, una entidad privada constituida (hasta hoy) por doce bancos y que funcionaría como banco central. Ideológicamente y desde un comienzo respondió a los Rotschild, esto es, aunque participaran los Morgan y los doce bancos registrados luego de la Guerra de Secesión (1861-1865), fue su banco (los mismos involucrados en la “circular del pánico” y que fueran dirigidos por los Morgan).

Quien presentara a Wilson como candidato del partido demócrata a la presidencia fue Colonel House, hijo de Thomas W. House, agentes confidenciales de los intereses de la banca londinense (se cree, con mucho criterio, que respondían a los Rotschild).

Skull & Bones (1832)

Cuando la realidad se asemeja a una novela de misterio

Skull & Bones deriva de una sociedad secreta cuyo nombre es Pi Beta Kapa (se traduce como “Amor al conocimiento, el timonel de la vida”), fundada el 5 de diciembre de 1776 por estudiantes del Willam and Mary College.

El movimiento antimasónico de 1820 finalmente forzaría a muchas de estas sociedades a tomar estado público, lo que devino en la mencionada Skull & Bones, de la universidad de Yale, cuya existencia

formal fue dada a conocer en 1832.

En la persecución de los masones mucho influyó la percepción de John Adams, Thomas Jefferson y James Madison (ex presidentes), al tanto del hacer de la masonería infiltrada por el movimiento iniciado por Adam Weishaupt en 1776 (Alemania, los Illuminati), y de las cosas que más determinaron su postura fue el material publicado por el gobierno de Bavaria junto a la denuncia hecha por John Robinson, masón y profesor de filosofía natural en la universidad de Edimburgo (Escocia) quien, tras rechazar la invitación de la secta de los “Illuminati” para integrarse a la organización, en su libro “Pruebas de una conspiración” (1798) escribiría: “Ha sido formada una asociación con el expreso propósito de destruir todos los estamentos religiosos y derrocar a todos los gobiernos existentes...los líderes gobernarán el mundo con un poder incontrolable, mientras que el resto será utilizado como herramienta para satisfacer la ambición de sus desconocidos superiores”.

Para el funcionamiento de Skull & Bones, Willam H. Russell (protestante), quien había cursado estudios en Alemania y luego fuera general estadounidense, habiéndose asentado en el estado de Nueva Inglaterra y siendo el mayor traficante de opio del momento, la proveería de una suma importantísima de dinero que sería administrado por su propia compañía: “The Russell Trust Association”.

Los catálogos existentes en Yale indican que Skull & Bones comenzó durante la tercera década del segundo período de la organización, en tanto que la primera década del segundo período se situaría por el año 1800; ello nos lleva a que el primer período coincide con el comienzo de la persecución de los Iluminati en Bavaria y otras partes de Europa, por lo que mueve a especular con que, al menos parcialmente, se trató (¿trata?) de una asociación representativa de aquellos.

Si bien se llama Iluminismo o ilustración a aquel movimiento de los siglos XVI, XVII y XVIII que tuvo como bandera la razón y el conocimiento y promovió la abolición de la nobleza en conjunción con la separación de la iglesia del Estado, los Illuminati a que refiero (auto-denominados tales) fueron un grupo tardío de corte masónico fundado en Baviera (Alemania) por un judío-alemán devenido en jesuita y profesor de leyes canónicas, Adam Weishaupt. El grupo, que fue proscrito por el gobierno bávaro en 1785, también sentó base al norte del continente americano. Sus planes conspirativos serían publicados por el gobierno Bávaro en una obra titulada “Los escritos

originales de la orden y secta de los Iluminados”, de la que interesa distinguir las siguientes palabras: “Como está previsto, con este plan dirigiremos a toda la humanidad, y al menor contratiempo haremos de todo llamas y movimiento”.

El iluminismo, o “Edad de las luces”, es el opuesto al oscurantismo filosófico, religioso y científico de la Edad media (ignorancia y prejuicios).

(2)

En su tiempo conocida como “La hermandad de la muerte”, la Skull & Bones se compone de 600 miembros permanentes de los cuales solo un 25% (150) tendría capacidad resolutive. Todos ellos pertenecen a las familias más ricas y a las personalidades más cuestionadas de Norteamérica, entre los que se cuentan presidentes como Willam H. Taft (1908 - 1912) y los Bush, directores de la C.I.A, hombres de negocios, banqueros como Averell Harriman y Henry Stimson (financistas del partido demócrata y republicano, respectivamente), senadores, secretarios de guerra, embajadores y papas de la prensa como Henry Luce (editor de Time, Life, Fortune, etc.).

Podría continuar dando nombres, fechas y enumerando conexiones que al momento superarían en mucho la breve reseña que me he propuesto hacer. Lo importante, sin embargo, es saber que hablamos de una sociedad del dinero de unos doscientos cincuenta años de antigüedad, decidida a imponer un “Nuevo orden mundial” y un gobierno mundial, y vinculada a todos los estratos de gobierno, a prestigiosas universidades, fundaciones y, en particular, a las organizaciones que expongo más adelante; un todo delincencial cuyo hacer está estrechamente ligado a la corrupción, a la banca, a la manipulación de la conciencia pública, a la subversión cultural, a experimentos terroríficos con humanos, al monopolio y tráfico de drogas, al tráfico ilegal de armas, al asesinato de científicos, intelectuales y líderes políticos, a la planificación de las guerras, a la instauración de dictaduras y al combate contra todo sentimiento nacionalista y organización religiosa.

Quien desee informarse con más detalle puede recurrir al muy buen libro de Antony C. Sutton “America’s Secret Establishment” (La secreta oligarquía norteamericana), y hasta recomiendo una entrevista video grabada que se le hiciera a la señora Charlotte Iserbyt, de la que algunos familiares directos fueron miembros de la secta.

También encontrará, si al momento aún existen, cierta información

en estas páginas Internet:

<http://www.ctrl.org/ase/sales/about.html>

<http://www.iahushua.com/WOI/skullbone2.html>

<http://biblebelievers.org.au/intro1.htm>

En referencia a la masonería, y de momento, recomiendo leer un artículo de Massimo Introvigne publicado en la revista “Christus” de 2/1994, número 8. Quizá le sea posible encontrar un resumen del mismo en Internet, buscando por: “Qué cosa es la masonería, masonería definición, masonería orígenes o masonería historia”.

Sobre los Iluminati precisaré en el siguiente capítulo.

La Reserva federal (1913)

El segundo escalón

A pesar de que el artículo primero, sección 8 de la Constitución estadounidense dice: “Es al Congreso de los Estados Unidos al que le ha sido dada la responsabilidad de imprimir dinero, regular su valor y el de monedas extranjeras, y de fijar los estándares de pesos y medidas”.

*

Llegados de Europa en el siglo XVIII, durante y luego de la independencia de los EE.UU., los banqueros complotaron permanentemente contra sus sucesivos gobiernos, especialmente el Primer banco de los Estados Unidos, que a pesar del nombre fue una entidad privada muy influenciada por Alexander Hamilton pero cuyos verdaderos dueños eran en realidad los Rotschild. Algo más de cien años después y luego de muchas marchas y contramarchas (1913), la pulseada entre los Rotschild y los sucesivos gobiernos de los Estados Unidos la ganarían los primeros; nació la Reserva federal.

Dos de los miembros fundadores más importantes de la Reserva federal fueron los Rotschild y la familia Morgan (de extracción judeo-alemana y anglogalés-americana, respectivamente). Las conexiones familiares o de negocios entre los Rotschild, el Banco de Inglaterra (privado) y demás instituciones bancarias inglesas están documentadas, y no fueron sino estas instituciones las que, finalmente, controlarían todos los bancos que habrían de constituirla. Tras la fundación de la Reserva federal se reconocerían a la mujer

iguales derechos para participar en la vida pública (1920) y, pocos años después (1921), ya sintiéndose dueños de casa, los Morgan, representantes de los Rotschild en Nueva York, fundarían el “Concilio on Foreign Relations” (Consejo/Council), que luego presidirían los Rockefeller y cuya misión fue (y es) asesorar (¿imponer?) a los distintos gobiernos un cierto accionar y metas definidas respecto de la política exterior.

Ocho años más tarde se produciría, científicamente, tal y como advirtiese Charles Lindberg en 1913, el crack bursátil de 1929, creando las condiciones necesarias (depresión económica) para facilitar la compra a precio vil de todo lo que hubiera para venderse, para endeudar severamente al gobierno norteamericano y para preparar el camino que llevaría a la Segunda Guerra Mundial (otro negocio).

Toda vez que el gobierno norteamericano necesita dinero, en vez de imprimirlo por sí mismo, como avala la constitución del país, cambia bonos del tesoro por billetes de la Reserva federal, lo que crea más deuda. La Reserva federal, a su vez, produce dichos billetes de la nada; esto es, no tienen respaldo de ningún tipo ni valor intrínseco propio alguno. Así, cada vez que se imprime (o transfiere electrónicamente) un dólar, el interés que pasa a deber el gobierno federal no se crea al mismo tiempo, por lo que acaba generándose más deuda que el dinero que el gobierno recibe de la Reserva federal. De tal modo la deuda gubernamental aumenta sin remedio, tanto que, hoy día, es 5000 veces mayor a la que tenía cien años atrás porque, sea que hablemos de una persona, un emprendimiento industrial o un gobierno, el negocio de los banqueros no es otro que crear deuda para cobrar intereses, y ver por que esa deuda se renueve o perpetúe tanto como sea posible (en el caso de una persona esto refiere a su vida útil, productiva, y en el caso de un país a las siguientes generaciones). La independencia económica, por tanto la libertad de hacer y deshacer a placer, es lo que todo banquero más odia e intenta impedir.

Información

1) Luego de la guerra, las 175.000 industrias estadounidenses habidas con anterioridad y en control del 70 % de la producción prácticamente desaparecieron, a partir de entonces solo 100 serían responsables del 70 % -en ascenso- de la producción industrial.

2) La casa bancaria de J. Henry Schroder, inmediatamente vinculada

al Banco de Inglaterra (hasta 1946 dicho banco fue una institución privada) financiaría a Alemania durante la Primera Guerra Mundial disuadiéndola de hacer la paz “antes de tiempo”, esto es, mientras se pudiera continuar lucrando con la guerra. Por su parte, en medio de la recesión mundial provocada por la “crisis del veintinueve” (1929), tanto para obligar a los judíos europeos a emigrar a Palestina como para diseñar una Segunda Guerra Mundial que acabara el trabajo de debilitar política, militar y económicamente a Europa, los Rotschild financiarían a Adolf Hitler (1933). Consta que Hitler nunca persiguió a miembros de la familia Rotschild.

Lo mismo harían los Warburg, directamente asociados a los Rotschild, y hasta la revolución bolchevique gozó de respaldo económico por parte de estos banqueros, así como de algunos hombres de negocios judeo-norteamericanos (ya mencionado).

Siendo ellos mismos judíos y a pesar de las persecuciones que dicha etnia debió soportar por parte de la iglesia católica, hasta mediados del siglo XIX los Rotschild financiaron a los Estados Papales (hoy Italia). Esto es importante de destacar a los efectos de tener idea de cuál es la estatura humana de algunos de los personajes (y familias) de que doy cuenta, y de las cifras que manejan.

Recomiendo esta página de Internet <http://www.mindcontrolforums.com/fr3.htm>, o bien buscar el título “Ownership of Federal Reserve”.

Tercera parte Algo de lo que se dijo antes y después respecto de la Reserva federal

Rotschild Brothers (Nueva York 1863): “Los pocos que entiendan el sistema estarán, o muy interesados por los beneficios que les traerá, o tan dependientes de sus favores que desde allí no habrá que esperar ningún tipo de oposición”.

Charles Lindenberg Jr. 1913 (antes de la firma de W.Wilson): “La ley que atañe a la Reserva federal da lugar al más gigantesco fondo de inversión sobre el planeta. Cuando el presidente firme la ley el gobierno invisible del poder monetario será legalizado. El peor crimen legislativo de todos los tiempos será perpetrado por esta ley sobre la banca y la emisión de moneda”. “A partir de ahora, las depresiones económicas se crearán científicamente” (entre las más importantes, la crisis de 1929 y la de 2007/2008).

Sr. Crozier (1913), antes de la promulgación de la ley y frente a la comisión que trataba sobre la organización de las entidades bancarias y la emisión de moneda: “Unidas, estas doce corporaciones cubren todo el país, y monopolizan y usan en su beneficio cada dólar público en circulación” (aún no se sabía que los Morgan actuaban como agentes de los Rotschild).

John Danforth, inmediatamente después de aprobada la ley: “Nunca vi a tantos senadores expresar descontento con su trabajo. Creo que la mayor causa es que, en lo hondo de nuestros corazones, hemos sido cómplices de algo terrible e imperdonable en contra de nuestro maravilloso país. Hondamente en nuestros corazones sabemos que hemos legado la bancarrota a nuestros hijos. Hemos defraudado a nuestro país solo para volver a ser electos”.

Congresista Louis T. McFadden (1932), en medio de lo que se conoce como la gran depresión: “Algunas personas piensan que los bancos constitutivos de la Reserva federal son instituciones de los Estados Unidos. No son instituciones gubernamentales, son monopolios de crédito, privados, que predan a la gente de los Estados Unidos en beneficio de sí mismos y de estafadores extranjeros”.

“Tenemos en este país una de las más corruptas instituciones que el mundo haya conocido. Me refiero al directorio de la Reserva federal. Esta maligna institución ha empobrecido al pueblo de los Estados Unidos y prácticamente ha llevado a la quiebra a nuestro gobierno. Ha hecho esto merced a la práctica corrupta de las estructuras que controla”.

Durante las últimas décadas, todos los asesores económicos del gobierno de los Estados Unidos son, o han sido, primeros miembros de la Reserva federal. El actual es Ben Shalom Bernake, judío norteamericano, y el anterior fue Alan Greenspan/Grünspan/Gruenspan, judío alemán). Timothy Franz Geithner (judío por línea de sangre) es Secretario del Tesoro en el gobierno de Barak Obama.

Entre otras muchas ocupaciones importantes ha sido presidente del banco de la Reserva federal de Nueva York y trabajó tres años para Henry Kissinger, nada menos. Su abuelo trabajó para los ¡Warburg!, y su padre para una de las fundaciones Ford.

Franklin D. Roosevelt en una carta al consejero de Woodrow Wilson (21.11.1933): “La verdad del asunto es que, como usted y yo sabemos, en los principales lugares, un elemento financiero se ha

hecho del gobierno desde los días de Andrew Jackson” (presidente estadounidense, 1829 - 1837).

Presidente Woodrow Wilson, luego de haber sido el mayor responsable de lo sucedido: “Una gran nación es controlada por su sistema de crédito. El nuestro está concentrado en las manos de unos pocos hombres. Nos hemos convertido en el más completamente dominado y controlado gobierno del mundo. No más un gobierno de opiniones libres, no más un gobierno por convicción y voto de la mayoría, sino un gobierno que refleja las opiniones y coacciones de un pequeño grupo de hombres dominantes”.

Presidente Woodrow Wilson, en la publicación “The New Freedom” (La Nueva Libertad) antes de aprobar la ley que daría luz a la Reserva federal:

“Desde que entré en política, privadamente, muchos hombres me confiaron sus puntos de vista. Algunos de los más importantes en los EE.UU, en el campo del comercio y la manufactura tienen miedo de algo. Saben que existe un poder organizado de tal forma, tan sutil, tan vigilante, tan interconectado, tan completo, tan influyente, que ellos prefieren no levantar la voz más allá de su aliento cuando le maldicen”.

Henry Ford: “Es bueno que el pueblo de la nación no entienda nuestro sistema bancario y monetario porque, si así fuera, creo que antes de mañana por la mañana tendríamos una revolución”.

El Consejo de Relaciones Exteriores (1921) Council/Concilio on Foreign Relations

El antecedente más lejano de esta institución (“The Inquiry”), inicialmente formada por un grupo de 150 académicos de toda extracción, se remonta a tiempos de la Primera Guerra Mundial. Su actividad tuvo como finalidad asesorar al entonces presidente norteamericano Woodrow Wilson sobre como actuar con posterioridad a la derrota de Alemania. Entre sus miembros más activos se destacaron Walter Lippmann y el coronel Edgard M. House, y el producto de su trabajo se reflejó en los 14 puntos que conformaron la estrategia posguerra de Wilson. En 1919, la conferencia de paz realizada en París y que significaba el fin del conflicto implicó una serie de reuniones previas,

una de las cuales estuvo compuesta por diplomáticos, académicos y gente de negocios de origen norteamericano e inglés quienes, auto convocados en el hotel Majestic (30.05.1919), fundarían lo que se conocería como “The Council on Foreign Relations” y su homónimo inglés, “The Chatham House”. Entre quienes fueron parte del grupo estuvo Paul Warburg, un banquero sobre el que vale llamar la atención por ser familiar y agente de los Rotschild en los EE.UU, y por haber estado siempre muy vinculado con el negocio de la guerra.

Desde entonces el CFR ha sido un organismo muy activo, hoy cuenta con más de 4.000 miembros de los cuales un gran número pertenece a las cúpulas políticas y militares del país, y si bien se inició bajo el paraguas de los Morgan y 26 de las más importantes corporaciones de negocios de la época (incluyendo los Carnegie), con el tiempo su conducción ha pasado a manos de los Rockefeller quienes, por intermedio de un fondo llamado “The Rockefellers Brothers Fund”, permanentemente han aportado grandes sumas de dinero a la institución.

Véase que, ya en 1939, la Fundación Rockefeller creó, dentro del mismo consejo, un grupo secreto que tendría gran influencia en el hacer del gobierno norteamericano, grupo que estuvo dedicado a elaborar un estudio llamado “Estudios de paz y de guerra”, cuyos tópicos fueron: economía y finanzas, seguridad y armamentos, territorialidad y política.

Resumiendo

La organización original, multipartidaria y abierta a todo aquel capaz de aportar algo inteligente y provechoso fue, poco a poco, transformándose en un instrumento de industriales y banqueros cuyo objetivo no ha sido otro que influir sobre el gobierno de los EE.UU. en un sentido que les beneficie económica y políticamente. Tan es así que quien luego sería presidente del país, Dwight D. Eisenhower, fue parte del CFR y el gabinete estuvo formado por un gran número de sus miembros, destacándose John Foster Dulles (Secretario de Estado), abogado de la Standard Oil (Rockefeller), promotor de la proliferación de armas nucleares con fines disuasivos y mentor de Henry Kissinger, quien por décadas se desenvolvería como Consejero de Estado en relación a política exterior.

Al decir del periodista Joseph Kraft, ex miembro del CFR y de la Trilateral Comisión: “El Consejo se aproxima a lo que C. Wright Mills ha dado en llamar la elite del poder, un grupo de hombres que coinciden en sus intereses y visión del mundo, dando forma a diversos

eventos desde posiciones invulnerables detrás de la escena”.

Es costumbre del CFR el invitar a personas públicas a tomar parte de sus reuniones, puede tratarse de intelectuales de las ciencias sociales, políticos, científicos y hasta de personajes del espectáculo (en 2011 fue invitada la actriz Angelina Jolie, esposa de Brad Pitt).

El que les inviten, sin embargo, no significa que sea porque representan los intereses de la organización, la intención es influir en su manera de ver el mundo para que, luego y desde las posiciones que ocupan, diseminen las ideas que guían al CFR.

Son invitaciones que, en pocas palabras, tienen la función de adoctrinar a los huéspedes.

El Club Bilderberg (1954)

La súper élite europeo-norteamericana del poder

Hoy, el Club/Grupo/Conferencia Bilderberg, al que desde un lugar reservado también presiden los Rockefeller, fue creado en mayo de 1954 por un muy reducido número de personas entre las que se encontró el Príncipe Bernhard of Lippe-Biesterfeld (Países Bajos), muy sospechado de haber trabajado con el nazismo y quien inmediatamente después de hablar con uno de los principales promotores de la conferencia (Joseph Retinger) contactaría el jefe de la CIA (Bedell Smith) a fin de lograr informar e interesar al entonces presidente estadounidense Dwight D. Eisenhower.

Según se presentó el proyecto y como hasta entonces el club solo aceptaba miembros europeos, en atención al resurgir de sentimientos anti-norteamericanos en Europa, la intención fue lograr un acercamiento con los Estados Unidos.

Cuando los Rockefeller fundaron la Comisión trilateral, su intención fue crear una organización que incorporara también a los japoneses, de ahí el nombre (europeos, norteamericanos y japoneses = tres)

El “club” toma su nombre del hotel en donde se llevó a cabo la primera reunión (Bilderberg), aunque, curiosamente coincidente, Bilderberg es también el nombre de la familia fundadora de la francmasonería/masonería alemana (un dato que en consideración a lo expuesto en el capítulo siguiente, no es menor).

La lista con los nombres de quienes han de tomar parte en las reuniones que se organizan año a año no se hace pública ni se entrega a los participantes, y no es sino por obra de invitados que reconocen algunas de las caras presentes que se sabe el nombre de otros de los que han sido convocados, o bien sobre qué temas que se discutieron.

Dentro de sus invitados anuales figuran presidentes de bancos centrales, presidentes o primeros ministros, líderes políticos, reyes, dueños de cadenas de prensa, ministros de gobierno, militares, industriales, etc., y ha llamado mucho la atención el hecho de que el club se reúna previo a todo encuentro y elección de temas a debatir por el G8 (hoy G20), lo que le hace sospechoso de decidir qué es lo que, poco después, dicho grupo habrá de tener en cuenta, discutir y decidir.

La importancia de mencionar esto resulta de que el Club Bilderberg es una entidad privada, mientras el G8/20 representa a gobiernos de veinte de los países más industrializados; y es importante mencionarlo porque la pregunta que a raíz de ello se impone es la siguiente: Si de los 130 personajes que anualmente acuden a las reuniones la gran mayoría no está a cargo de gobierno alguno; ¿para qué se reúnen y por qué el secreto?

A quien se interese por el tema recomiendo la lectura de estos dos libros: “La verdadera historia del Club Bilderberguer”, y “Los secretos del Club Bilderberguer, ambos de Daniel Estulin, famoso periodista de investigación y ex agente de los servicios secretos soviéticos.

El Club de Roma (1968)

Fundado en 1968 con verdadero espíritu humanista y a instancias del industrial italiano Aurelio Pecci, no llevó más de dos años para que el comité ejecutivo le transformara en un tablado elitista y mecanicista que uniría la más rancia y rica nobleza europea con financistas de toda extracción. Una de las cosas que se trataron estuvo apoyada en la antigua creencia (Tomas Malthus) de que, pronto, en el planeta sobraré gente o faltarán recursos, algo muy útil para justificar todo lo que se ha hecho y hace para reducir la población mundial, aun por la fuerza. Las predicciones del libro que publicaran sobre este y otros temas, “Limits to Growth” (Límites al crecimiento), de Donella Meadows y otros, fueron, como tales, un total fracaso.

Como se verá más adelante, las ideas de un “nuevo orden mundial” y de un “gobierno mundial” no surgen sino que resurgen en el Club de Roma, y hasta se les encuentra en una publicación de la fundación Carnegie (1934 - New World Order) tendiente a reformar el sistema de educación en un sentido que le convierte en poco menos que un simple entrenamiento. Por lo demás, sus conexiones con el Club Bilderberg son bien conocidas y tiene formidable ascendencia política

sobre la ONU (obviamente, el Consejo y el Parlamento europeos, y aún la Comisión Europea, no escapan a sus garras).

Recomiendo al lector buscar más información sobre el Club de Roma. De no desear hacer tal alcanzará con tener presente que es una de las organizaciones político-económicas más peligrosas del planeta; capaz y dispuesta a practicar eugenesia, esterilizaciones masivas (lentas o brutales), y capaz de fabricar guerras y crisis económicas a medida de sus intereses.

Un detalle

No deja de ser llamativo que el deseo expreso del Club de Roma (década de 1970) de acelerar un proceso que instalara un nuevo orden mundial para el año 2000, coincida casi plenamente con la fecha de los atentados contra las torres gemelas en EE.UU. (el 11.09.2001), atentados que justificarían no solo la guerra contra Irak, contra Afghanistan -y casi con certeza, contra Siria, Irán y Pakistán- sino que también serían útiles a fin de sancionar una drástica reducción de los derechos humanos a fin de saber quiénes son, donde están, que hacen, qué piensan y con quienes se comunican los ciudadanos que discrepan con el sistema.

La Comisión Trilateral (1973)

El penúltimo peldaño

Organismo cofundado en 1973 por David Rockefeller y Zbigniew Brzezinski. Reúne a dirigentes de las tres principales áreas económicas: América del Norte, Europa Occidental y Japón (no acepta otras nacionalidades).

Dentro de sus invitados anuales figuran presidentes de bancos centrales, presidentes o primeros ministros, líderes políticos, primeros miembros de la realeza europea, dueños de cadenas de prensa, ministros de gobierno, militares, etc.

Parte de su actividad consiste en infiltrar los diferentes gobiernos del mundo con individuos que responden a los intereses políticos y económicos de los principales banqueros internacionales.

El mismo Brzezinski fue funcionario (consejero de seguridad) de la administración del presidente estadounidense James Earl Carter Jr. (Jimmy Carter - 1977/1981), quien a la vez de ser miembro cofundador de la Comisión Trilateral plagó su gobierno con tales personajes (la campaña que llevó a Carter a la presidencia fue financiada por los Rockefeller).

Es interesante recordar con qué alarma esta organización definió

los movimientos políticos de la década de 1960: “Un desafío a las autoridades políticas, sociales y económicas, (la gente tiene la) voluntad de incrementar la participación y el control ciudadano en instituciones estatales y de reaccionar contra la concentración de poder en el Congreso, el gobierno central y provincial”. En otras palabras, el derecho de la ciudadanía debe reducirse a votar por uno u otro partido político.

Sin extenderme inútilmente en razón de los muchos escritos publicados sobre el tema, creo importante resaltar algunos pensamientos de quienes dirigen o son piezas importantes del Consejo/Concilio/Council de Relaciones Exteriores, la Comisión Trilateral y el Club Bilderberg, entre otros.

David Rockefeller (05.06.1991, Concilio de Relaciones Exteriores (CFR/Grupo Bilderberg/Comisión Trilateral).

“Estamos agradecidos al Washington Post, al New York Times, al Times Magazine y otras publicaciones (propias) cuyos directores han participado en nuestras reuniones y respetaron sus promesas de discreción por cerca de 40 años. Para nosotros hubiera sido imposible desarrollar nuestro plan para el mundo si, durante ese tiempo, hubiésemos estado expuestos a las luces brillantes de la publicidad. Pero el mundo es ahora más sofisticado y está preparado para marchar en dirección a un gobierno mundial, un mundo que nunca más conocerá la guerra sino paz y prosperidad para toda la humanidad (!?) La soberanía supranacional de una elite intelectual y de banqueros mundiales es, seguramente, preferible a la autodeterminación practicada en siglos pasados”.

Traducción: Sí hemos estado conspirando, y los estados nacionales deben desaparecer.

Del libro de Brzezinski:

- 1) “Los estados, los pueblos, los gobiernos y las economías de todas las naciones deben servir a los intereses de bancos multinacionales y a las corporaciones”.
- 2) “Los dueños y gerentes de las corporaciones trilaterales globales ven el mundo entero como su fábrica, granja o patio de recreo”.
- 3) “El Marketing es como el militarismo; un medio para manejar los cambios sociales”.
- 4) “Dividiendo a la población podemos conseguir que gasten sus

energías luchando por cosas sin importancia para nosotros, excepto el hacer de maestros de la manada común”. Palabras que los defensores del discurso oficial, especialmente intelectuales e ingenuos de toda suerte, deberían pintarse en la frente y en las manos para no olvidarlas cada vez que vayan al baño a lavarse la cara.

Traducción: Quienes -por el motivo que fuere- incorporen a su pensamiento las ideas que proponamos serán los encargados de distribuir las (el discurso oficial de la modernidad, en otras palabras).

5) “Trilateralismo es el esfuerzo de las elites dominantes para manejar la dependencia y la democracia, en casa y en el extranjero”.

6) “Encárgate de eso”. “Cuando gobiernos o líderes políticos se ponen hostiles “los globalistas” intentan disciplinarlos por intermedio de maniobras económicas o políticas, o bien de acciones encubiertas o militares” (traducción: crisis bancarias, dictaduras, asesinatos selectivos e intervenciones militares).

*

Respecto de los puntos 1, 3, 5 y 6 recomiendo, en mucho, un libro del arrepentido John Perkins, editado en 2004: “Confesiones de un sicario económico” (Confessions of an Economic Hitman), del que cito su prefacio:

“Sicarios económicos (EHMs) son profesionales altamente remunerados cuya misión es estafar a países por trillones de dólares alrededor del globo. Canalizan dinero del Banco Mundial, de la Agencia estadounidense para el desarrollo internacional (USAID) y de otras organizaciones de “ayuda” hacia los cofres de corporaciones y en los bolsillos de pocas y muy ricas familias que controlan los recursos naturales del mundo.”

“Sus herramientas incluyen reportes financieros fraudulentos, elecciones amañadas, pagos de todo tipo, extorsión, sexo y asesinato. Juegan un juego tan viejo como imperio, pero uno que ha tomado dimensiones terroríficas durante este período de globalización.”

Uno para todos y todos para uno

Los personajes más allegados a la Comisión trilateral, al Club Bilderberg y al Consejo de relaciones exteriores manejan importantísimos medios de comunicación masiva (formadores de opinión), medios tales como: ABC, NBC, CBS, TIME, etc.

Todas las organizaciones citadas, más aquellas que les sirven de apoyo (fundaciones, “Think Tanks” y ONGs son a entenderse como

agencias de inteligencia. El común denominador de las primeras es que sus miembros únicamente se identifican consigo mismos y con su reducido círculo, manejando a placer nuestros gobiernos y devenir social sin que les haya votado nadie.

Las instancias legislativas y ejecutivas de orden político-económico corren por cuenta del Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio, la Organización de las Naciones Unidas, el Banco Internacional de Desarrollo, el Banco Mundial, el Parlamento Europeo, el Consejo Europeo de Ministros, el Gobierno de los Estados Unidos, etc.

Las de orden militar, por cuenta de servicios de inteligencia y ejércitos, las de orden cultural por cuenta de corporaciones mediáticas, fundaciones, O.N.Gs, gobiernos, universidades y medios de comunicación cautivos, y las de orden sanitario por la OMS.

Preguntas:

¿No llama su atención que a pesar de las personalidades que componen o son invitadas por las organizaciones que destaco, y considerando el peso económico y político que estas suponen (S & B, RF, CT, CRE, CB y CR), la prensa nunca anticipe cuándo o dónde se reúnen?

¿No llama su atención que a pesar de la importancia de los temas que les ocupan jamás o rara vez se sepa de qué han hablado, que no les hagan reportajes, que sus rostros permanezcan en el anonimato, que sus nombres no se mencionen?

¿No llama su atención que a pesar de los enemigos que han debido cosechar durante años de actividad, y considerando todas las guerras, asesinatos, magnicidios, conflictos bélicos y desastres económicos que llevan su sello, sus miembros y lugares de reunión nunca hayan sufrido un atentado devastador? ¿Que los aviones y helicópteros en que se transportan nunca caigan al mar, que nunca se estrellen contra una montaña o exploten misteriosamente en pleno vuelo?

¿No llama su atención que tales organizaciones no hayan sido proscriptas; que el solo reunirse de sus miembros no sea entendido como actividad sediciosa? ¿Acaso alguien piensa que cuando se autoconvocan desde todos los rincones del mundo lo hacen para tomar café y departir amablemente sobre deportes?

Si no es así, y durante o con posterioridad a dichas reuniones se delinearan estrategias destinadas a lograr tal o cual cosa respecto de políticas mundiales; a) ¿Qué derecho les asiste para hacer tal?; b) ¿cuál es el sentido de hacer algo por el estilo si no es porque pueden llevarlo a la práctica, y de qué otra forma pueden hacerlo si no es con

la complicidad de los gobiernos?

¿No implica esto un claro admitir que los gobiernos que votamos o soportamos, cualesquiera sean, responden a intereses muy distintos de los que dicen representar?

¿No llama su atención que la gran mayoría de las personas no sepa de la existencia de estas organizaciones, y que ni siquiera aquellos que reciben educación superior estén familiarizados con los nombres por los que se identifican?

Un lector una vez me preguntó si no tenía miedo de decir lo que digo, argumentando que si todo fuera cierto ya me habrían asesinado.

Aunque en otros contextos ha sucedido, no siempre ha de ser así. En primer lugar no soy una persona importante, en segundo lugar esa gente está convencida de que ya nadie puede oponerse a sus designios; en tercer lugar, lo que menos desean es atraer la atención pública y, por último, tienen la seguridad de que las grandes mayorías son demasiado estúpidas como para entender lo que sucede; que ni siquiera juntarían la voluntad para leer algo que salga de lo banal y que tampoco tienen la mínima preparación intelectual requerida para hacerlo.

A continuación, una lista de publicaciones con las que se puede acceder a información más amplia y detallada:

“Comité de los 300”, de John Coleman

“Más allá de la civilización” (Beyond Civilization), libro de Daniel Quinn.

“Plan de la elite para la administración del mundo” (Elite planning for World Management), de Brzezinski.

“El organizador” (The organizer), libro anual de los Civil Servents (año 1934).

“Las consecuencias económicas de la paz”, de John Maynard Keynes (The Economic Consequences of the Peace).

“Tragedia y esperanza”, de Carroll Quigly.

“Historia de las grandes fortunas americanas”, de Gustavus Meyers.

“Años de saqueo” (Years of Plunder), de Proctor Hansl.

“La sombra que nos gobierna”, de Santiago Camacho.

“Nadie se atreve a llamarlo conspiración” (None Dare Call it Conspiracy), de Gary Allen, periodista independiente.

“International origins of the Federal Reserve System” (Origen internacional del sistema de la Reserva federal).

“La Comisión trilateral y la planificación de la elite para la

administración mundial”, de Holly Sklar, ¡bajo la dirección del propio Rockefeller!

Siempre con mucho espíritu crítico, en Internet podrá asimismo recabarse un considerable monto de información adicional, siendo que, por contener investigaciones periodísticas ignoradas o censuradas por la prensa diaria, no debe despreciarse la siguiente página de red: www.americanfreepress.net. También recomiendo buscar por “Unknown News”, en Google (noticias desconocidas).

European Council on Foreign Relations

Consejo europeo de relaciones públicas, ya citado en el tomo II

Este organismo (también privado), fundado en octubre de 2007 y con presencia en varias capitales europeas reúne, como en todos los otros casos, una serie de personajes influyentes (políticos, pensadores, profesores, banqueros, hombres de negocios, etc.) en torno a temáticas que, según sus fundadores, son o deberían ser de interés para Europa.

Directores: Martti Ahtisaari (co-director), premio Nobel 2008; Emma Bonino, Ministra de Política Europea y Comercio Internacional durante el gobierno de Romano Prodi (Italia); Joschka Fischer (co-director), ex ministro alemán de relaciones exteriores y vicedirector del país; Garton Ash, escritor; Ivan Krastev, politólogo; Mabel van Oranje (codirector), princesa de los Países Bajos, directora general de un grupo independiente llamado “The Elders” (Los ancianos), el cual reúne un número importante de líderes internacionales; Andrew Puddephatt, director de Global Partners & Associates (Socios globales y miembros adjuntos); Aleksander Smolar, profesor de ciencias políticas, y Javier Solana, político, catedrático en física y diplomático español.

¿De qué se compone la conspiración de que tanto se habla?

Cínicamente, David Rockefeller (entre otros) ha enfatizado que, puesto que los miembros de una y otra organización se reúnen a sabiendas de los gobiernos, ninguna de estas puede ser considerada clandestina. A mi ver, esto solo demuestra hasta qué punto esta gente se siente garantida por nuestras cúpulas políticas y militares lo que, a su vez, explica sobradamente la necesidad de sustituir o recomponer nuestros sistemas de gobierno con la mayor prontitud.

Comentario

Obviamente, en las reuniones que organizan y a las que permanentemente invitan personalidades nuevas no se habla sobre cómo hacer para dominar el mundo, eso queda para otro tipo de reuniones en las que participan los miembros permanentes y principales de una u otra organización, el consejo, los dirigentes. Por tanto, los únicos motivos válidos para convocar encuentros por el estilo son los siguientes:

1) Ganar adeptos a las “nuevas ideas”, gente que luego se encargará de transmitir las a su entorno cercano y a las que, llegado el caso, se prestará apoyo para hacer tal (dinero, publicidad, asesoría legal, publicación de libros, conferencias, etc.

Véase que cualquier organización “revolucionaria” no puede ser algo estático; esto es, para sostenerse y progresar necesita reclutar nuevos miembros permanentemente; unos actuarán como soldados, otros como agitadores y otros como dirigentes medios.

2) Poner a debate o disertar sobre temas cuya sola mención actuará en un sentido doctrinario, cosas tales como superpoblación, desarrollo sustentable, educación, gobernabilidad, fuentes de energía, paz mundial, etc. Luego de muchas reuniones y charlas privadas que pueden extenderse a lo largo de varias décadas, entreviendo un entorno favorable a lo que la cúpula aspira se procede a realizar importantísimas campañas de prensa para que las nuevas ideas, finalmente, bajen en torrente a la gente común a fin de que esta se encargue de presionar a sus respectivos gobiernos en pos de tal o cual cosa, o pueda justificar lo que estos impongan desde sí. Cuando no se trate de leyes y organismos que actúen en un sentido favorable a la disolución social, siempre serán prohibiciones, obligaciones y medidas de seguridad.

3) Cosechar ideas nuevas respecto de esto y lo otro, presentadas por algún concurrente “amistoso” que haya sido invitado a disertar sobre un tema preciso, intelectuales que, muy a menudo, se desenvuelven en el ámbito de la ciencias duras o la humanística.

4) Demostrar, mediante la circunspección, una cierta secrecía y el enorme despliegue de fuerzas de seguridad estatales y privadas en torno al lugar físico en que todo tiene lugar, que la organización y sus miembros son algo muy importante.

Esto, aparte de servir a los efectos de proteger a los líderes y a la segunda línea de colaboradores provee, además, de un escenario adecuado para los espíritus más impresionables y ambiciosos, y hasta para aquellos peores que, por sus características psicológicas,

necesitan sentirse confirmados.

La segunda línea de colaboradores refiere a personas en puestos importantes: presidentes, ministros, asesores de gobierno, directores generales de organizaciones supranacionales, etc.

Con razón, aparte de lo que está a la vista y expongo al detalle en el primer y segundo volumen, quien no maneje esta información bien podrá preguntarse de qué trata la conspiración de que tanto se habla. Pues bien, al ver de muchos (entre los que me incluyo) trata sobre que los principales puestos políticos, militares, científicos, técnicos o abogados al hacer económico del mundo estén ocupados por miembros de una y otra organización, que a su vez es todas. Esto, finalmente y como se colige, permitiría una dominación total y absoluta del cuerpo social, los medios de producción, la alimentación, la salud, el espacio habitable, la economía y los recursos naturales.

Para las personas comunes la consecuencia inmediata sería la pérdida de todos los derechos humanos y ciudadanos básicos, más el vivir bajo un sistema de vigilancia tal que no permita a nadie sacar los pies del plato.

El conjunto trata, puede decirse, sobre dejar a las personas en un estado de indefensión, material, intelectual y emocional que las torne propensas a aceptar o tolerar cualquier cosa que se pretenda implementar; sobre reducir la población mundial -usted, yo, los nuestros y aquellos- por la fuerza (enfermedades, hambrunas, guerras, desocupación prolongada, esterilizaciones encubiertas, vacunas malignas y vacunaciones compulsivas con material dudoso, contaminación química y radioactiva, eugenesia, etc.).

En suma, la conspiración trata sobre imponer un nuevo orden mundial al gusto de una pequeña elite de estilo imperial, y en el que solo esa elite podrá vivir como es gusto de todos y, además, por sobre todos.

¿Cuál es la estrategia? Bien, como el ser humano es un ser inteligente, la estrategia consiste en realizar el todo de tal manera que, toda vez que una generación se haya acostumbrado a algo se incluirá otra cosa, y así sucesivamente (una generación educará a la siguiente y al final podrá completarse el círculo).

Breviario

En el terreno de lo social, lo que se ha venido haciendo, y hace, trata sobre bajar la calidad educativa; reducir el vocabulario que utiliza el individuo medio; envilecer y banalizar el entretenimiento audiovisual y la información; profundizar el consumo de alcohol y

esparcir el de drogas legales o prohibidas; constreñir el hábito de leer a publicaciones inofensivas, infantiles o doctrinarias respecto del modelo de sociedad que se desea imponer; intimidar a las personas con leyes y regulaciones inaceptables y con presencia policial o militar agresiva; destruir los estereotipos masculino y femenino y de familia, los vínculos entre padres e hijos y la relación de mutuo respeto que debe existir entre el alumnado y el profesorado (significado de las instituciones públicas de enseñanza). También trata sobre forzar el envío de niños de apenas dos años a escuelas públicas; erradicar el pensamiento crítico e independiente (solo ha de aceptarse “lo políticamente correcto”); incorporar conceptos novedosos que deslegitimen o perviertan lo tradicional y aquello que, independientemente de la generación que se tome a cuenta, desde su intimidad instintiva y cultural más profunda las personas dan por cierto (las verdades de la especie).

Asimismo se trabaja en confundir o destruir la identidad sexual y cultural de las personas; en diseminar e insistir en la idea de que todo es relativo y de que todos somos iguales; en llamar prejuicio a lo que son condicionamientos emocionales fundadores del Yo y en generar en las gentes una ansiedad permanente, injustificada y de diverso origen destinada a que, en nombre de su seguridad personal, cualquiera sea, real o imaginaria, adhieran a, y acaben por aceptar hasta las cosas más humillantes; entre ellas, fundamentalmente, el autoritarismo de Estado (no llama la atención que, actualmente, nueve de las palabras más comunes sean: protección, alerta, cuidado, prevención, seguridad, bacterias, vigilancia, sano y terrorismo).

Respecto de la organización política y económica la agresión se centra en corromper o desaparecer las organizaciones sindicales; imponer cosas como la Globalización, la flexibilización laboral, el libre tránsito de capitales y los despidos sin, o casi sin indemnización; en otorgar a las empresas más derechos que a las personas; en desmantelar al Estado (privatizar la educación pública, la salud y las empresas del Estado); en controlar los pequeños movimientos de dinero que hace el ciudadano común (intimidación) y en multiplicar el número de expertos y agencias, privadas o públicas, que han de servir de sostén a un sinnúmero de decisiones políticas difíciles de tragar. A esto puede agregarse la despolitización de las masas, o su politización a favor de lo elaborado en la “Agenda 21” (ecología, medio ambiente, etc.); la tendencia a gobernar por decreto ley, como ocurre en varios países, y que se ha convertido en la política aparentemente máspreciada por Barak Obama, quien en su defensa aduce que el Congreso de la nación es “disfuncional” (los Estados

Unidos son el modelo y su sociedad es la más vulnerada, no olvide esto el lector).

Tres noticias obligadas (todas de principios de noviembre de 2011)

1) Mario Monti, un tecnócrata que, sin que nadie lo votara, acaba de reemplazar a Silvio Berlusconi como Primer ministro italiano (11.2011), estudió en Yale (EE.UU.). También es miembro de la Comisión europea, presidente de la Comisión trilateral en Europa y miembro del Club Bilderberg.

2) Por su parte, quien sin haber sido votado ahora (11.2011) reemplaza a George Papandreu como Primer ministro griego, Lucas Papademos, es otro tecnócrata. Estudió en Harvard, fue director general del Banco central griego, vicepresidente del Banco central europeo y es miembro de la Comisión trilateral.

3) Mario Draghi, un tecnócrata nominado presidente del Banco central europeo, fue vice presidente de Goldman Sachs Internacional.

Cuarta parte Lo que queda por decir

¿Sabe usted que quien introdujo al que luego sería presidente de los EE.UU. (Barak Obama, 2008) a la Convención Nacional Demócrata (2004) fue John Kerry, de “Skull and Bones” (a la sazón, Obama era un desconocido senador por Illinois).

¿Sabe usted que, luego, quien propondría a Obama como candidato a presidente por el partido demócrata (08.07) para las elecciones de 2008 fue Zbigniew Brzezinsky (cofundador de la Comisión trilateral).

¿Sabe usted que entre algunos de los que Obama seleccionara como consejeros de relaciones exteriores se encuentra Anthony Lake (un protegido de Henry Kissinger), y Susan Rice (CFR, Comisión Trilateral y Brookings Institute)?

Todos ellos son personajes representativos (de primerísima línea) de lo que se ha dado en llamar el “Nuevo Orden Mundial”.

Por último, como “Chief of Staff”, que es una suerte de consejero y mano derecha, el asistente personal del presidente, a cargo de su agenda y del personal de la Casa Blanca (sabe todo lo que sucede y quien piensa qué cosa), nombró a Rahm Israel Emmanuel, un sionista y liberal recalcitrante que, seguramente, y más allá de la capacidad que lo distingue como recaudador de fondos, fue uno de los

“recomendados” por AIPAC (lobby judío). Un tiempo más tarde, en 2010, Rham renunciaría a su posición para instalarse (políticamente) en Chicago.

Illinois, el Estado de donde proviene Obama, es conocido por ser el más corrupto de los Estados Unidos, empezando por Abraham Lincoln, a quien se llamaba “El honesto Abe”, pero en tono irónico (“The Real Lincoln”, la obra de Thomas J. DiLorenzo, es muy reveladora).

Al igual que tres de sus predecesores, incluyendo el último, su gobernador actual, Rod Blagojevich, se enfrenta a 76 acusaciones por corrupción llevadas por el FBI, y se sospecha que Rahm esté muy involucrado en sus “negocios” (Daily Irish Mail, 15.12.2008).

*

Obama, a quien ni bien comenzar su mandato un par de tontos dieron el Nóbel de la paz, está envuelto en más conflictos bélicos que su predecesor, George Bush, y continúa sosteniendo la existencia del campo de detención de Guantánamo, en donde se tortura la gente que secuestran a lo largo del mundo.

También se ha dado a ordenar asesinatos selectivos de ciudadanos extranjeros y estadounidenses acusándoles de terroristas; que son todos los que el gobierno mata (Anwar Awlaki, su hijo de 16 años y otros familiares son el ejemplo más reciente, ocurrido en Yemen).

Entretanto ha dado luz verde a una operación de intimidación general de la ciudadanía en lo que, junto a policía paramilitar, participa el FBI, la TSA y el departamento de seguridad interna, Home Land Security (chequeos sorpresivos, cuestionamientos de carácter íntimo y privado -revisaciones ilegales, manoseo y apremios incluido- en aeropuertos, estaciones de tren y autobuses, carreteras, etc.). Asimismo ha aprobado programas en los que se incita a vigilar y denunciar al vecino (“See something, say something”), y autorizó a la DEA a entregar armas de guerra a uno de los carteles mejicanos de la droga (operación “Fast and Furious”). Junto a todo ello aprobó la construcción o modernización de decenas de campos de detención a lo largo del país (Fema Camps) y, como si esto fuera poco, “puentea” una y otra vez al Congreso de la nación respecto de actuaciones que necesitan de su aprobación, etc. En suma, por no respetar la constitución del país no sorprende que un político republicano disidente, Ron Paul, le haya descrito como un “dictador electo” dedicado a transformar a los Estados Unidos en un estado policial muy parecido a lo que vivencí cuando, en 1986, visité lo que

fuera Alemania comunista.

Sobre el pensamiento del señor Obama invito al lector que entienda el idioma inglés a disfrutar de un video producido por el, en los EE.UU., muy conocido periodista y constitucionalista, Alex Jones: “The Obama Deception” (El fraude Obama), y que puede encontrar utilizando el buscador de Internet “Google” (también, buscando por “Alex Jones radio show”, durante las 24 horas podrá escuchar su programa de radio y enterarse de sucedidos nacionales e internacionales que usualmente no se mencionan. Como me parece una persona genuinamente interesada en preservar la libertad, la democracia y los derechos ciudadanos, a quien se conecte con el programa animo a disculpar sus arranques de genio así como algunas exageraciones y barbaridades que a veces cruzan el aire).

Para meditar

“Poco a poco hila la vieja el copo”

El 01.08.1972, en el Casino Building de San Antonio y ante el Consejo masónico de los trece o Consejo mayor de los druidas (sabios/hechiceros celtas), con esta frase, Philip von Rotschild anunció “la planificación de la historia” a partir de 1980.

“Cuando veáis apagarse las luces de Nueva York sabréis que nuestro objetivo se habrá conseguido”.

Tales palabras podrán considerarse, o no, aunque no veo por qué alguien puede decir algo tan extraño si no es que está diciendo la verdad. De todas maneras, recuerdo al lector que cinco meses después de iniciar la guerra contra Irak (20.03.2003) y ya habiendo aprobado una ley que cambiaría la faz de los Estados Unidos para siempre (ley Patriot (20.10.2001), Nueva York sufrió el más grande y extraño apagón de todos los tiempos (14.08.2003).

A esto puede agregarse que, en 1982, fue Ronald Reagan quien devolvió a la vida un dispositivo financiero que había estado prohibido desde 1936 y que, unos 25 años más tarde (2007/2008), generaría la mayor crisis económica mundial luego de 1929; los derivados.

Otra cosa, en el año 1990, pero el mismo día y mes en que ocurrieron los atentados a las torres gemelas de Nueva York (11.09), en reunión del Congreso George H. W. Bush anunciaba la llegada de un “Nuevo orden Mundial”...que nunca nadie pidió (informarse sobre la historia política y económica de los Bush es prioritario para valorar lo dicho).

Por último y por su bien, el lector debería tomarse el trabajo y leer

los cuarenta artículos de la declaración surgida de Conferencia de Río de Janeiro, organizada por la ONU el 03.06.1992 y firmada, a nuestras espaldas, por 178 gobiernos. El título de lo acordado habla de desarrollo sustentable, que suena positivo y es lo único que a la gente se le permitió saber, pero quien lea y escudriñe los artículos votados y pueda especular con lo que estos alientan (su interpretación es muy amplia) verá qué clase de futuro horrible es el que la elite ha planeando para todos nosotros; y será legal (en inglés: “Declaration on Environment and Development”). También podrían visitarse varias páginas de Internet, entre ellas la de Daniel Sitarz, abogado y activista del medio ambiente.

(2)

Si la “aristocracia del dinero” de la que hablaba Thomas Jefferson a comienzos de 1800 (luego lo haría K.Marx) estaba formada por capitales que, para la época, solo podían ser europeos; si la Doctrina Monroe fue aprobada en un período en el que imponerse algo semejante no puede siquiera imaginarse (EE.UU. recién comenzaba a intentar expandirse hacia el oeste y aún estaba en transacciones con España para comprar la Península de la Florida); si Skull & Bones fue fundada por miembros de ricas familias europeas acantonadas en Nueva Inglaterra (EE.UU.); si la Reserva federal se compuso de bancos relacionados con los Morgan (anglo-americanos), los Rockefeller (judíos alemanes) y los Rotschild (judíos alemanes); si fueron estos mismos Rotschild quienes financiaron -directa o indirectamente- a Hitler y a Lenin (al menos, el 75% de los líderes de los soviets y de los bolcheviques eran judíos, incluyendo a Lev Davidovich Bronstein, más conocido como Leon Trotsky); si el “Consejo de Relaciones Exteriores” (EE.UU.) fue fundado por los Morgan; si el Club Bilderberg fue fundado merced a los buenos oficios de la familia real holandesa, dueña mayoritaria de la compañía Shell, el Club de Roma por un italiano pero financiado por una organización alemana autodenominada Grupo Morgenthau (rocío), y si ninguna de esas familias ha sido jamás tocada por las guerras sino que, por el contrario, han progresado; ¿que impide pensar que lo denunciado por John Robinson, lo declarado por Adam Weishaupt y la correspondencia intercambiada entre Albert Pike y Giuseppe Mazzini tengan más relevancia de la que se les asigna? En la carta que Pike habría enviado a Mazzini, supuestamente en posesión de

alguna repartición del Museo de Londres, se detalla cómo habrá de producirse la primera y la segunda guerra mundial. De todas maneras, respecto de Pike (1809-1891) resulta muy extraño que, habiendo sido un alto oficial confederado, su estatua (1898) haya sido finalmente colocada en Washington D.C. (Pike fue Gran Comandante del rito masón escocés).

Palabras finales

Tanto el obsecuente como el traidor son individuos despreciados por sus amos y, llegado el momento, estos no tendrán ninguna consideración para con ellos.

*

Como puede verse, por el decir y hacer de quienes dirigen las organizaciones citadas con anterioridad estas bien podrían llamarse de manera diferente; algo como “Brigadas Negras del Fascismo Internacional”, “Movimiento por la Dictadura Mundial”, “Ejército por la Dominación Total”, “Brigadas Rotschild”, “Grupo de acción directa Rockefeller”, etc. Sin embargo, más allá de los nombres de fantasía que más pudieran representar sus actividades y componentes, y más allá del sarcasmo, no puede negarse que es verdaderamente preocupante el hecho de que los estados cooperen intensamente con quienes, ni más ni menos, intentan eliminarlos (el Estado es el único instrumento con que los pueblos cuentan para defenderse de los poderosos).

Me pregunto, entonces, y pregunto a las decenas de miles de políticos, oficiales y agentes de los servicios de seguridad así como a las autoridades medias y superiores de los ejércitos que, sabiendo muy bien de qué va la cosa y por solo cuidar de su lugarcito de privilegio, apañan incondicionalmente a estos criminales, psicópatas y sociópatas de cuello blanco (lisiados emocionales): ¿Acaso son tan ingenuos como para pensar que si el nuevo orden mundial prospera y ocurre lo peor, los millones de personas que conforman ustedes y sus familias se van a salvar?

Y si no piensan así pregunto:

¿Qué van a hacer cuando, en un futuro cercano y habiendo estallado la Tercera Guerra Mundial o algo parecido, y/o una novedosa plaga mate por decenas de millones, vean morir a sus madres, padres, hermanos, parejas, amigos, vecinos y compañeros de trabajo?

¿Qué cuento van a contarles cuando les vean gritando y retorciéndose de terror o de dolor; cuando les pidan agua y no la tengan, cuando les pidan comida y no la haya?

¿Qué explicación se darán a sí mismos si un día se encuentran arrastrándose por las ruinas o rincones de las ciudades buscando un lugar seguro para pasar la noche, o alguna medicina, y deban reconocer que sus protegidos de siempre les han abandonado, que para ellos ustedes nunca fueron ni significaron nada?

¿Qué van a decirles a las mujeres, quizá sus propias hijas, compañeras o esposas, quienes abortarán espontáneamente o quedarán estériles de por vida. ¿Qué les dirán; que hacían su trabajo?

¿Qué harán cuando intenten comunicarse con otros familiares y los teléfonos no funcionen, cuando Internet no funcione, cuando las estaciones de radio y televisión estén intervenidas o las emisiones interferidas y hasta les prohíban abandonar sus casas, barrios y ciudades?

¿Qué sentirán luego, si hubieran logrado sobrevivir, cuando vean que sus protegidos de siempre salen gordos y lustrosos de sus guaridas, y además dando instrucciones?

¿Qué harán luego?

¿Qué podrán hacer luego?

¿¡Qué creen que podrán hacer luego!?